

PISCIS:

Trono: Neptuno (Poseidón, Leviatán, Dagón).

20 de febrero - 20 de marzo.

En la mitología griega existen diferentes versiones sobre el inicio de la existencia de esta casa zodiacal. Básicamente tiene que ver con el mito de la diosa Venus y su hijo Cupido, quienes son amenazados por Tifón, el cual fue creado por la diosa Gaia o Gea; y quien deja atónitos a todos los olímpicos, razón por la cual Venus y su hijo se esconden de él en el río Éufrates (en otros relatos Nilo). Se dice que se convirtieron en peces para escapar de Tifón. De esta manera fueron ascendidos a ocupar una casa zodiacal, en forma de dos peces que no se pierden de vista.

Poseidón era el regente de muchas ciudades en Grecia. Su nombre puede significar “*el que sacude la tierra*”. El mito refiere que cuando estaba enojado, hendía su tridente en la tierra provocando terremotos. Una de sus manifestaciones era como Dagón, el dios de los filisteos que era representado con cola de pez. Recordemos que este pueblo fue quien hizo perder los ojos a Sansón, el ungido del Señor. Ellos también se llevaron el arca del pacto, en los días de Eli y sus hijos, esto representa lo que trae ceguera y aquello que pretende capturar o robar la gloria de Dios. Los filisteos le quitaron los ojos a Sansón y el ungido de Dios terminó siendo el que divertía al pueblo.

Es tiempo de romper con todo aquello que ha quitado la visión correcta de la iglesia. No somos

llamados a ser entretenimiento del enemigo, sino a juzgar su influencia en las naciones.

En su figura de Leviatán o dragón, podemos ver que la escritura se refiere a tres tipos de manifestación, esto en Isaías 27:1 En aquel día Jehová castigará con su espada dura, grande y fuerte al leviatán(A) serpiente veloz, y al leviatán serpiente tortuosa; y matará al dragón que está en el mar.

A través de la historia, en las diferentes culturas encontramos que el dragón siempre fue adorado, lo vemos en la mitología asiática, europea e inclusive en Mesoamérica, en la forma de la serpiente emplumada de los pueblos originarios.

La manifestación del dragón se da como serpiente. Apocalipsis 12:9 Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua,(H) que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra,(I) y sus ángeles fueron arrojados con él.

Este es el trono que opera sobre los mares, entendiendo que los mares representan la *muchedumbre de gentes*.

Una de sus festividades principales se celebraba el 2 de febrero y esta terminó evolucionando hasta lo que hoy en día conocemos como Carnavales. Esta festividad es muy antigua, pero me referiré específicamente a la que deriva de Roma.

Generalmente los carnavales iniciaban semanas después de la Saturnalia. Esta celebración va de la mano con los festivales a Baco, el dios romano del vino, orgías y de todo lo relacionado al desenfreno de

la carne. Es interesante notar que los carnavales más importantes del mundo se celebran en las costas, por ejemplo: los de Río de Janeiro (que procede del nombre del dios Jano), Barranquilla, Tenerife, Cádiz y los muchos que se celebran en el Caribe.

En el calendario bíblico este es el mes de Adar, mes de la fiesta de Purim, donde se celebra la destrucción del enemigo del pueblo de Dios, representado en el malvado Amán, descendiente de Agag, rey de Amalec y según refiere la escritura, había alzado su mano contra el trono de Dios.

En la tradición hebrea, al celebrar esta fiesta, se utilizan máscaras, simbología de este hermoso libro, donde se oculta la verdadera identidad de Ester hasta el momento preciso, donde el enemigo es entregado en sus manos. También representa a Dios quien está oculto en el libro y que nunca se le menciona, pero es quien desata todo el desarrollo de la historia, trayendo la victoria de su pueblo.

Nuevamente podemos ver como el enemigo es el imitador de lo que el Señor tiene en sus diseños proféticos. Es sabido que durante la época de carnaval se usan las máscaras y los disfraces. Es aquí donde entra el sentido mágico de la fiesta; la disimulación, el engaño, la burla, el “no ser” de cada uno o, si abundamos un poco más profundamente, el “ser” auténtico de cada uno. El disfraz representa el alma de los malos espíritus. Las máscaras del Carnaval, originalmente, tienen un carácter religioso-espiritual, o sea, su principio era el culto de los muertos. El que

personificaba al muerto vestía de blanco y se cubría la cara con una máscara. Este era el disfraz de un antepasado.

En otras culturas, las máscaras eran más que para ocultarse, eran piezas burlescas y pretenciosas, que se burlaban a través de la máscara del orden establecido, tanto civil como religioso.

En esta temporada nuestra intercesión debe estar dirigida a quitar toda máscara del enemigo, a romper con toda manipulación de las tinieblas y a clamar para que Él se manifieste como lo hizo en los días de Ester, derribando todo el sistema del enemigo y anulando el mover oculto del adversario.

Este es el mes de la tribu de Neftalí, que quiere decir: "*Con luchas de Dios he contendido (Niftal) con mi hermana, y he vencido*", según Génesis 30:8. Y dijo Raquel: Con luchas de Dios he contendido[b] con mi hermana, y he vencido. Y llamó su nombre Neftalí.

Esto representa vencer a través de estrategias de Dios, tal y como lo hizo Ester.